

# Investigaciones en torno a la literatura vasca

(Research in connection with Basque literature)

Kortazar, Jon

Euskal Herriko Unib. Filología Fak. Unibertsitateko ibilbidea, 5.  
01006 Vitoria-Gasteiz

BIBLID [1137-4454 (2002), 19; 173-178]

---

*Esta comunicación considera los trabajos sobre historia de la literatura vasca que se han producido después de la fecha de la muerte del profesor Mitxelena. Se han considerado tanto los trabajos generales sobre literatura vasca, como los específicos, las Tesis doctorales y las Monografías más sobresalientes.*

*Palabras Clave: Historia de la Literatura Vasca. Bibliografía. Crítica literaria.*

*Mitxelena irakaslea hil zenetik euskal literaturari buruz egindako lanak hartzen ditu kontuan komunikazio honek. Euskal literaturari buruz egindako lan nabarmenenak hartu dira kontuan: orokorrak zein bereziak, Doktorego Tesiak zein Monografiak.*

*Giltza-Hitzak: Euskal Literaturaren Historia. Bibliografía. Literatura Kritika.*

*Cette communication examine les travaux sur l'histoire de la littérature basque qui ont été produits après la mort du professeur Mitxelena. On a examiné aussi bien les travaux généraux sur la littérature basque que les travaux spécifiques, les Thèses doctorales et les Monographies les plus remarquables.*

*Mots Clés: Histoire de la Littérature Basque. Bibliographie. Critique littéraire.*

## **Cuando la literatura vasca se convirtió en un sistema literario**

En el momento en que sucede la desaparición del profesor Mitxelena en 1987, en la literatura vasca se producía un momento esperanzador de cambio y de fortalecimiento. Uno de los signos era precisamente la obra literaria de Atxaga, con su premio y su posterior apertura al exterior. Otro consiste en la abundancia de libros que salen a la venta. Las cifras de publicación auguraban un buen momento. Se publicaba mucho y, al parecer, bueno.

Todo ese nuevo impulso procede de dos hechos de carácter político de especial importancia y que cambian el signo de la percepción sobre literatura vasca. Me refiero a la aprobación del Estatuto de Autonomía del País Vasco y de la promulgación de la Ley Básica de Utilización de la Lengua Vasca en 1982. Son dos hechos cruciales, porque bajo la situación que crea esta legalidad, la enseñanza de la lengua vasca entra en las escuelas, los Institutos de Enseñanza Secundaria y en la Universidad, y en consecuencia, se abre un campo para la enseñanza de la literatura vasca, con la creación potencial de nuevos lectores, y, siendo un poco menos optimistas, con la creación de lo que se ha llamado los lectores cautivos, aquellos lectores que deben leer literatura por exigencias de su curriculum escolar.

La entrada en la escuela reglada es uno de los cambios fundamentales que la literatura vasca conoce en este periodo.

Como consecuencia primordial, se ha producido el cambio de imagen en la literatura, también con un cambio en el concepto de literatura de creación, y a pesar de los debates que el término puede suscitar, la literatura amplía sus márgenes de creación. Así se han producido tres fenómenos que cabe reseñar aquí:

- a) Se crea una literatura con una vocación pedagógica, dirigida a la escuela, paralela, quizás, a esa literatura de rápido consumo, una literatura ligera y fácil de leer y consumir.
- b) Se expande la importancia de la literatura infantil y juvenil.
- c) Este es el tiempo de la novela. Como dijo Josep Plá: toda literatura que se precie, toda literatura moderna ha de apoyarse en la prosa y no en la lírica, como pretendían, por otro lado, las generaciones de los Olerkariak, con Aitzol como principal inspirador de la corriente.

Este movimiento expansivo puede producir algunas dudas, con respecto a su éxito: un mercado pequeño como el de la literatura en lengua vasca difícilmente puede producir la profesionalización del escritor (no sabemos cuántos son los lectores adultos de esta literatura, no sabemos cuántos lectores fieles tiene), pero, sin duda, lleva consigo, gracias a la importancia del texto escolar y del manual de compra obligatoria en las escuelas, el for-

talecimiento de un sector editorial, que, claramente, debe sufrir la competencia de las grandes editoriales escolares españolas, que han abierto sucursal en el País Vasco, casi sin excepción. Ese sector editorial, es obvio, no sólo produce texto escolar, mantiene una atención permanente a la publicación literaria.

La importancia del sector editorial no es sino uno de los síntomas de creación –con todas sus debilidades– de un sistema literario.

La palabra sistema literario mantiene connotaciones industriales y tiene que ver con la socialización de la literatura. En un sistema, la literatura no sólo es creación, sino que en ella intervienen otros factores de mercado. La literatura se convierte en un factor social, y, al menos, conoce a los siguientes protagonistas: el creador, el editor, el lector y el recreador.

Cuando se lleva a cabo la creación de un sistema literario, la literatura toma cuerpo, y en eso consiste la principal acción de la introducción de la enseñanza de la lengua vasca y en lengua vasca en la escuela: ha producido trabajo para el escritor, y ha permitido que ese trabajo sea continuado y no esporádico, profesionalizado, y no voluntario; ha creado una red estable de editoriales. Al parecer, la crisis permanece en los otros dos sectores: en la de los lectores y en la crítica.

La última consecuencia del proceso consistiría en la importancia concedida a los trabajos de investigación sobre literatura vasca. Este trabajo crítico se ha llevado a cabo en dos sectores de creación distintos:

- Han aumentado las historias de literatura vasca.
- Ha crecido el número de tesis doctorales sobre literatura vasca.

### **Las tesis sobre lírica vasca**

En el campo de la creación literaria vasca se objeta a menudo a la Universidad que se encuentra en silencio ante los hechos literarios contemporáneos. La objeción carece de base que la sustente, y más se debe a un diccionario de ideas preconcebidas tan general en la vida de la sociedad literaria vasca. Bastaría una ojeada a las Tesis leídas en los últimos años para darse cuenta de que tal silencio no existe, y en menor medida, si se refiere a la creación literaria contemporánea. La investigación literaria se ha fortalecido en los últimos años gracias al trabajo investigador plasmado en diversas tesis doctorales. En el fenómeno tiene, por supuesto, algo que ver el sistema de enseñanza universitario que en los últimos tiempos ha obligado a la redacción y presentación de Tesis de una manera casi compulsiva. La abundancia, siempre relativa sería la característica en esta parcela del estudio de la literatura vasca. La segunda habla de la diversidad de métodos desde los que se llega a la investigación.

Sobre el número de tesis, habría que tener en cuenta que en 1987 eran solo tres las tesis presentadas en el área de literatura vasca, cuando hoy superan la veintena y son algunas decenas más las que se encuentran en fase de elaboración.

Sobre las metodologías habría que advertir que se ha pasado de cultivar casi en exclusiva el método semiótico y mitocrítico a una pluralidad de posibilidades que contemplan la sociocrítica, la estética de la recepción.

La semiótica sirvió para la redacción de las tesis de Karlos Otegi (“Lectura semiótica de Biotz-Begietan de Xabier de Lizardi”). La estilística y la retórica guiaron los pasos de Patxi Salaberri (“Axularren erretorika” [La retórica de Axular]), Guillermo Etxebarria (“Orixerren metrikaz” [La métrica de Orixe]) y de Joan Otaegi (“Adjetiboa euskal literaturan” [El adjetivo en la literatura vasca]). La historia literaria sirvió como guía en el trabajo de Lurdes Otaegi (“Lizardiren garai-giroaz” [Sobre la época y el tiempo de Lizardi]). Aurelia Arkotxa trabajó la Crítica del Imaginario (Critique de l’Imaginaire) en su Tesis sobre el *Maldan behera* de Gabriel Aresti. La historia de las ideas fue el fundamento del trabajo de Iñaki Aldekoa “Munduaren neurria. Arestiren aho biblikoaz” [La medida del mundo. Sobre la voz bíblica de Aresti].

Las tesis presentadas recientemente de María José Olaziregi (“Literatura eta Irakurlea. Soziologiatik testu estrategietara Bernardo Atxagaren unibertso literarioan” [Literatura y lector. De la sociología a las estrategias textuales en el universo literario de Bernardo Atxaga]), cuyo método combina la sociocrítica y la estética de la recepción, y el trabajo de Jon Casenave sobre Jean Etxepare anuncian nuevos tiempos.

Habría que señalar que el mercado hace su aparición también en el terreno de las tesis doctorales y así se prefiere trabajar sobre escritores contemporáneos, a poder ser que tenga un cierto éxito de público, o dedicarse al mundo de la literatura juvenil e infantil, sobre cuyo tema se han presentado tres tesis (Xabier Etxaniz, Eukene Martín, Manu López).

La segunda característica que crea el mercado puede describirse como la focalización. Ya no se examinan épocas, sino que las tesis analizan la obra de un escritor o se centran en alguna obra clave de un autor y no en su obra total.

En tercer lugar, cabe hablar de la diversidad de miradas sobre un autor. En este campo que se ha mostrado escaso, eran pocas las tesis doctorales, hoy algunos autores (Lizardi, Lauaxeta, Txomin Agirre) que han merecido una atención continua que se ha plasmado en tesis que los estudian desde diversas perspectivas. Estos escritores que concilian la atención de los estudiosos marcan algunos de los límites en los que se mueven las tesis sobre literatura vasca:

- El nacimiento de la narrativa vasca. Dos tesis sobre Txomin Agirre.
- La poesía simbolista vasca. Dos tesis sobre Lizardi, dos sobre Lauaxeta (aunque una se presentara en una Facultad de Teología),

una sobre Orixe y otra sobre la presencia de la lírica tradicional en esta poesía.

- El nacimiento de la poesía moderna. Dos tesis sobre Aresti.
- La literatura infantil y juvenil.

### Trabajos monográficos

Las cifras triunfalistas sobre el número de libros publicado anualmente no oculta una debilidad clave en la literatura vasca: la ausencia de lectores adultos que se acercan a las librerías para comprar sus libros. En esta época en que literatura y escuela van de la mano, esa ausencia se muestra notable. Esa voz de los lectores formados no llega a los canales de distribución de la opinión pública. Con todo el merecimiento del mundo, algunos –pocos– autores venden mucho, y muchos autores venden poco.

Si la literatura de los creadores, a veces, no tiene un éxito arrollador, no puede pensarse que la literatura sobre la literatura de los creadores obtenga mayor aceptación.

Pero la publicación de monografías sigue creciendo. Jon Juaristi vaticinó que el futuro de la crítica en el País Vasco iba a depender de las hornadas de estudiantes que salían de las recién creadas Facultades. Me parece que eso es lo que ha sucedido, aunque debería matizarse que desde el año 91, se ha producido una caída en la publicación de revistas literarias, es decir de plataformas para la formación de nuevos creadores.

Las monografías sobre los autores vascos han seguido la tendencia que dibujábamos al hablar de la confección de tesis doctorales: un apego a la última literatura y a la figura de Bernardo Atxaga. En primer lugar deben citarse los trabajos de Iñaki Aldekoa *Zirkuluaren hutsmina* [Nostalgia del círculo]. Este investigador, tanto en el libro citado como en *Antzarra eta ispilua* [Las ocas y el espejo] ha trabajado la obra de Atxaga, buscando siempre que su trabajo destile calidad literaria, y acercándose al ensayo literario. Esa misma actitud aparece en los prólogos de sus antologías: *Euskal ipuinen antología* [Antología del cuento vasco] y en *Antología de la poesía vasca*, aunque esta obra tenga un parecido claro con un antecedente publicado en catalán.

En 1997 las casas editoriales Labayru y BBK publicaron *Luma eta Lurra. Euskal poesia 80ko hamarkadan* [La pluma y la tierra. Poesía vasca de la década de los años 80]. El objetivo que me tracé fue escribir una especie de obra enciclopédica sobre toda la poesía vasca escrita entre los años 1978, año de publicación de *Etiopia* de Bernardo Atxaga, y 1995, año en el que se cierra el ciclo con *Hnuy illa nyha majah yahoo* de Joseba Sarrionandia.

En primer lugar se ficharon todas las obras poéticas, publicadas en circuitos comerciales, y algunas obras de edición de autor, aunque éstas fueron excepcionales. El cómputo arrojó un total aproximado de 150 obras poéticas pa-

ra esos años. Más tarde se seleccionaron todos los autores que comenzaron a publicar poesía en los años 80, que sumaban, también en números redondos, 75, y se puso especial atención en aquellos que hubieran publicado más de una obra de poesía. Se estudió la obra de estos autores que comenzaron en los años 80 hasta 1995, pero no entraron en el estudio autores que comenzaron la publicación desde 1990. No se tuvo en cuenta a aquellos autores que hubieran publicado una sola obra en la época, pero dado que su número era abundante, se equilibró el estudio con monografías sobre tres colecciones de poesía (Ustela, Uhargi y Susa), que acogían a una gran mayoría de estos autores, de forma que también se pudiera estudiar su presencia.

El trabajo reúne en su composición 40 monografías que componen un mapa de la creación poética en los años 80.

El trabajo diseña cinco grandes grupos poéticos: la banda Pott, donde se pueden encontrar trabajos sobre Bernardo Atxaga y Joseba Sarrionandia; la poesía de la experiencia, un conjunto de poetas que ha seguido trabajando la corriente simbolista, con aportaciones de la poesía de la experiencia española, entre los que cabe destacar a Felipe Juaristi, Juan Kruz Igerabide, Amaia Iturbide; la poesía creada en el País Vasco Continental, con las creaciones de Itxaro Borda, Jon Casenave y Aurelia Arkotxa; una poesía comprometida de base vanguardista donde destacan Koldo Izagirre e Iñigo Aranbarri, y un quinto grupo de poetas donde pueden verse poéticas varias: la poesía narrativa de Patxi Ezkiaga, la poética del silencio de Tere Irastortza, el hedonismo de Luigi Anselmi y el neopopularismo de distinto signo en Patziku Perurena o Luis Berrizbeitia.

La irregularidad y la atención prestada a autores irrelevantes lastran a la obra de un mayor aliento que muestra más claramente la unidad, porque, debe decirse, a veces aparece como una colección de monografías.

Es evidente que las monografías prefieren dedicarse al mundo de la novela, por la recepción que el género tiene por parte de los lectores, pero no deben olvidarse los trabajos de Amaia Iturbide y Sebas García sobre la obra de Juan Mari Lekuona. O el trabajo riguroso de Aitzpea Azkorbebeitia sobre Joseba Sarrionandia.

## **BIBLIOGRAFIA**

- AULESTIA, G. (1992) "Historiografía literaria vasca". *Boletín de la Fundación Sancho el Sabio*, p. 51-58.
- LASAGABASTER, J.M. (1983) "La historiografía literaria vasca. Aproximación crítico-bibliográfica". *Mundaiz*, 26, 34-52.
- OLAZIREGI, M. J. (1997) "La historiografía literaria vasca (1990-1996). Resumen crítico-bibliográfico". *Cuadernos de Alzate*, 16, 185-190.